AUTOR/AUTHOR: Ángel Cagigas.

TÍTULO/TITLE:

Universidad Popular Municipal de Jaén. Una experiencia de cultura y participación. A cultural and participative experience: the Popular Municipal University of Jaen.

CORREO-E/E-MAIL: acagigas@upmj.es

RESUMEN/ABSTRACT:

En este artículo se presentan condensados los dos últimos años de trabajo que han servido para dar un viraje a la gestión de la Universidad Popular Municipal de Jaén, mediante el cual, ha dejado de ser una entidad condenada a su desaparición y se ha convertido en un organismo vivo referente de la formación no reglada que abandera y cataliza buena parte de la actividad cultural de la ciudad de Jaén.

This article presents a summary of the past two years of work, which served to change the tack of the management of the Popular Municipal University of Jaen. The result is that this entity is no longer about to fold and has become a living institution that is a frame of reference in informal education and champions and catalyses a large part of the cultural activity in the city of Jaen.

PALABRAS CLAVE/KEYWORDS:

Universidades populares, gestión cultural, participación. Popular universities, cultural management, participation.

Universidad Popular Municipal de Jaén

Una experiencia de cultura y participación

Ángel Cagigas

a historia de las universidades populares es ya larga, comienza en París, donde Deherme abre la primera en 1899, y a esta iniciativa pionera pronto la siguen muchas en toda Europa, todas con el objetivo de dar formación a las clases populares, es decir, siguiendo el impulso de distintas iniciativas anteriores como los ateneos o las misiones pedagógicas.

En el caso español, buena parte de esta apuesta llega respaldada por la Institución Libre de Enseñanza de manera evidente pues su ideario la recoge plenamente. La primera iniciativa nace en Oviedo de la mano de Extensión Universitaria en el año1901, y poco más tarde surgen las dos siguientes: Valencia, en 1903, y Madrid, en 1904, ambas gracias al impulso de intelectuales y profesores republicanos ligados a los ateneos en su mayor parte; y estas llamas prendieron en otras ciudades y pueblos, de manera que de forma escalonada fructifican universidades populares por toda la nación, aunque en la mayoría de los casos su fulgor fue reducido en el tiempo.

Durante la Segunda República el movimiento de las universidades populares vivió un resurgir impulsado por el propio gobierno, que las integró en su proyecto educativo. Sin duda, éste fue el momento dorado de estas universidades en España, dándose cierta integración entre intelectuales, profesores y trabajadores en el desarrollo de actividades formativas y artísticas con el objetivo de conseguir la emancipación de la clase trabajadora gracias a la consecución de metas culturales, tan importantes como las económicas y las sociales.

Tal impulso se vio cortado de cuajo con la derrota del gobierno republicano en 1939, pues el gobierno franquista clausura todas las universidades populares, previsiblemente sus objetivos emancipadores no estaban en consonancia con el ideario franquista. No fue sino hasta la reins-



tauración de la democracia cuando se abrió una nueva época para las universidades, que ya no sólo se tomaron como instituciones para la formación de las clases populares sino también como centros impulsores de la cultura en todos sus sentidos. En los primeros años ochenta se inicia la andadura de decenas de universidades populares a lo largo y ancho de nuestra geografía: Gijón, Albacete, Vigo, Valencia, Zaragoza... Y, entre ellas, la de Jaén, que abre sus puertas oficialmente en 1983.

La Universidad Popular Municipal de Jaén (UPMJ) se define como un organismo autónomo municipal con autonomía de gestión y financiera, dedicado a la enseñanza no reglada y a la actividad cultural, ubicado en dos sedes, la central, sita en el ensanche de la ciudad, y la sede Sabetay, en el corazón de nuestro casco antiquo, y dividido en cuatro líneas destinadas a todas las edades: una línea dedicada la formación, con cursos clásicos como los de idiomas, informática o cocina, y otros más actuales como los de sonido, turismo urbano o senderismo; otra línea está dedicada al empleo, con cursos de formación profesional ocupacional destinados a desempleados, y cuenta con las titulaciones de técnico en energías alternativas (solar y eólica), técnico en educación medioambiental y técnico en audiovisuales; hay también una línea de creatividad que reúne cursos sobre artes plásticas (pintura, dibujo, óleo), expresión corporal y artística (danza contemporánea, teatro, flamenco, danza española, bailes de salón, yoga, música, pilates, danza del vientre, tai chi, tango), artesanías (encuadernación, telar, patchwork, restauración, cerámica) y audiovisuales; y una última línea de barrios, a través de la cual se ofrecen todos nuestros cursos y talleres a asociaciones y colectivos para que puedan impartirse en sus propias instalaciones.

Pero antes de hablar de la realidad actual de la UPMJ es necesario pasar revista, aunque sea someramente, al estado en que estaba este organismo hace tan sólo un par de años. En aquel momento había un estancamiento en cuanto a los cursos y talleres, un alumnado muy envejecido, las actividades culturales brillaban por su ausencia pues habían desaparecido por completo, y existía un conflicto con el personal que había dado lugar a una denuncia contra la anterior dirección por la alegalidad en la que se encontraban los monitores que impartían la docencia de cursos y talleres; y por si esto no fuera bastante, la precariedad en las instalaciones era ostensible, de hecho las propias de la sede Sabetay se habían abierto sin los permisos requeridos y sin la energía eléctrica requerida para echar a andar su maquinaria (calefacción, aire acondicionado, ascensor), y la situación económica era desastrosa, con una deuda de unos 200000 €, deuda incomprensible pues como antes se ha dicho la actividad cultural desde hacía años era casi inexistente.

odo esto era así porque en la mente de los políticos que habían gobernado la UPMJ, tanto del PSOE como del PP, estaba el desmantelamiento de esta institución. No se había dado un paso decidido en esta direc-



Universidad Popular Municipal Jaén ción pues se trata de un organismo con una amplia trayectoria (ya ha cumplido sus primeros 25 años de historia) y muy integrado en la ciudad, con lo cual no había habido un proceder activo sino que se la había dejado languidecer durante años, reduciéndosele progresivamente el presupuesto para condenarla pasivamente a la desaparición.

Nuestro planteamiento general a la llegada a la dirección de la mano de IU fue revertir todo este estado de cosas apostando por la Universi-

dad Popular Municipal de Jaén pues creíamos que podía ser una buena herramienta para reactivar el tejido cultural de la ciudad; pero para eso se necesitaba una UPMJ con un diseño y una programación que pudiesen convertirla en un foco activo de cultura, en un organismo vivo que catalizase la creatividad de los artistas de la ciudad y se erigiese en espacio de encuentro para los ciudadanos. Para todo ello hacían falta ciertos cambios.

Quizás lo principal para que cualquier proyecto funcione y tenga futuro es contar con la colaboración y la complicidad del personal. En este caso contábamos con un plantel global de unas ciento veinte personas entre coordinadores, personal de administración y servicios, y monitores; y en el caso de estos últimos, algunos llevaban trabajando allí desde la creación de la UPMJ hace veinticinco años, pero no tenían ningún contrato en regla, de hecho, como se ha mencionado antes, desde el sindicato CGT se había interpuesto una denuncia contra la anterior dirección.



Al comenzar nuestra andadura en la dirección se retiró la denuncia pues creamos un plan de regularización que ofrecía contratos fijos de trabajo a los monitores que lo deseasen, contratos de los que hasta ahora se han beneficiado casi la mitad y en los dos años que quedan de mandato todos los que lo deseen podrán acogerse a esta modalidad de contrato fijo discontinuo. Además, se reconocieron ciertos derechos al personal de administración y servicios que hasta entonces se les habían negado; y al personal de coordinación se le dio rienda suelta para elaborar proyectos en sus áreas respectivas (formación, FPO, creatividad y barrios). Todo este giro se dio entre los meses de septiembre a diciembre de 2007 e hizo que el personal en bloque se haya entusiasmado con este proyecto y nos haya brindado todo su apoyo.

Una vez que contamos con la colaboración del personal de la casa, era

necesario cambiar la imagen de la institución, que se identificaba con una mezcla de academia barata y talleres para mayores. Para ello se encargó una imagen corporativa nueva a un equipo de diseñadores, que desde entonces se han venido encargando de toda nuestra cartelería, han desarrollado nuestra página web (www.upmj.es) y se han implicado en el proyecto viéndose protagonistas del cambio de esta institución.

En ese momento empezamos a dar un vuelco a la programación con la ayuda de los coordinadores y sin eliminar los cursos y talleres ya instaurados, pues tenían y siguen teniendo su público, ya que la UPMJ sigue siendo un lugar de encuentro para personas que llevaban años asistiendo a sus cursos, hay una población de cierta edad que tiene estos cursos y talleres (encuadernación, patchwork, vidrieras, informática) como un vínculo con el exterior que les permite relacionarse socialmente y mantenerse activos; sin dejar a un lado como digo los cursos y talleres ligados a esta población, se han generado otros relacionados más con la creatividad y las nuevas tecnologías (diseño gráfico, percusión, arteterapia, dirección teatral, reiki, cocina contemporánea, danzaterapia) y dirigidos a un público joven.

Todo esto ha hecho que en dos años se haya registrado una subida espectacular en cuanto a la matriculación, que prácticamente se ha duplicado pues hemos pasado de 3000 a casi 6000 alumnos, sumando los que acuden a nuestras dos sedes, más los del programa de barrios y los de nuestra programación en colegios. Esta afluencia en la matriculación se debe a la apertura de diferentes líneas de trabajo en cuanto a los cursos anuales así como al impulso de los talleres intensivos y monográficos, todo lo cual nos ha permitido captar un público mayoritariamente joven que hasta ahora no estaba integrado en la UPMJ y que se entusiasmó con la publicidad del folleto que presentaba nuestra oferta para el nuevo curso y que generó cierta polémica en la ciudad.

En este sentido, hemos abierto una línea nueva denominada Aula Verde, con el objetivo de dar formación y generar concienciación en el ámbito de lo medioambiental a través de toda una serie de actividades dirigidas a un público variado. Para potenciarla, se crea un logotipo específico e iniciamos actividades y talleres sobre reciclaje, contaminación, senderismo y ciclos de cine, con un énfasis especial en el público infantil; de hecho hemos implantado esta línea en colegios de educación primaria de la ciudad, se trata de una experiencia pionera en la que un organismo encargado de cursos y talleres de formación no reglada como es la UPMJ se hace cargo de horas lectivas en una institución de formación reglada, es decir, se responsabiliza de actividades curriculares en educación primaria.

A la par se empezó a diseñar una programación de actividades que incluyen cine, teatro, música, danza, exposiciones y conferencias, que su-



pusiera un reclamo para el público al que queríamos arrastrar hacia nuestra universidad. Y es importante señalar que esta nueva programación de actividades se hizo de manera participativa, de tal forma que supuso una recogida de propuestas, tanto cursos como actividades, fruto de la apertura de la UPMJ a convertirse en un espacio de expresión para colectivos y personas de la ciudad. Igualmente, al mismo tiempo, se inicia una estrategia de colaboración con agentes externos, que engloba tanto a otros servicios municipales (Concejalía de Juventud o Concejalía de Medio Ambiente) como a entidades ajenas (Escuela Oficial de Idiomas, Andalucía Acoge, ASPACE, Asociación de Autismo y otras), todo lo cual ha dado lugar a un enriquecimiento de la oferta cultural de la ciudad.

A lo largo del curso 2007/2008, a partir de noviembre fundamentalmente, empezamos a generar toda esta actividad, acabamos de diseñar los nuevos cursos y talleres y de pergeñar los distintos ciclos de actividades de manera que en torno a abril de 2008 toda la estructura estaba resuelta. En ese mismo momento, además, ayudamos a generar una publicación privada llamada Piturda, que se erigía en agenda cultural de la ciudad, inexistente hasta entonces, y que nos servía como escaparate de nuestro proyecto; el verano de 2008 pasado, programamos ya el siquiente curso, éste que acabamos de terminar, con esa estructura en mente de manera que configuramos una programación estable que mes a mes se apoya en distintos ciclos: en septiembre nos dedicamos de manera íntegra a la danza con Jaén en danza; en octubre y noviembre tienen lugar distintas Jornadas sobre Historia y Memoria, Medio Ambiente y Arte Contemporáneo, y además, en noviembre se brinda un ciclo pensado para los más pequeños dedicado a los títeres, de título Titereando: desde diciembre hasta mar-



zo asignamos una programación que fundamentalmente incluye música y teatro que se desarrolla en nuestro espacio escénico con dos ciclos, De Jaén ni..., consagrados a grupos de la ciudad, y la Sala Espacio Arte, para los grupos foráneos; en abril se propone un festival de calle de cultura urbana, Urbánica, así como unas jornadas sobre literatura denominadas Poética; y en mayo también hay un festival de Música en la calle, festival que inunda los espacios públicos de nuestra ciudad con distintos grupos musicales; además, a lo largo del curso, mediante actividades puntuales se conmemoran distintas efemérides, como el día internacio-

nal del teatro, el día internacional de la música, el día contra el maltrato o el día de la mujer. También hay cabida para celebrar distintos certámenes, como el de microcine o el de pintura; así como doble sesión de cineclub todos los martes lectivos.

Por otro lado, se han sacado adelante distintas iniciativas gracias a la participación ciudadana, como un banco del tiempo abierto a toda la ciudadanía en el que se intercambian todo tipo de habilidades o conocimientos con el tiempo como moneda de cambio; una ludoteca de ve-



rano, iniciativa que ha logrado que los padres hayan conjugado su vida laboral con su vida familiar pues ha abarcado todo el periodo vacacional de los niños, desde su primer día de vacaciones hasta el último, sin ningún intervalo, con un horario extenso y una programación con actividades fundamentalmente lúdicas (danza, teatro, cocina, excursiones, piscina, cine, manualidades, informática, medio ambiente) que además ha servido para que los niños conozcan los recursos de su ciudad, recursos municipales, en este caso los recursos de la UPMJ; o la edición de una publicación iconográfica fruto del trabajo de distintos profesionales de la fotografía y la historia.

Resumiendo todo lo antedicho en cifras, en este último curso 2008/2009 la UPMJ ha desarrollado unos 400 cursos y talleres, ha contado con unos 6000 alumnos repartidos entre sus dos sedes, sus programas de barrios y la intervención en colegios, y han habido más de 250 actividades (música, cine, teatro, danza, exposiciones y conferencias), lo cual nos muestra unos resultados nada desdeñables.

Ahora bien, todo este cambio no hubiera sido posible sin la existencia de un presupuesto que soportase toda esta actividad, y en este sentido el cambio en el presupuesto de la UPMJ en estos dos años también ha sido importante pues al triplicarse su cuantía se ha pasado de un presupuesto de mínimos a un presupuesto que apuesta por el futuro de esta institución.

Las subidas más sobresalientes se recogen en tres ámbitos: personal, inversiones y actividades socioculturales. En primer lugar, en relación a la ampliación de personal se han hecho distintas contrataciones debido al aumento de actividad de este organismo, además se ha dado estabilidad a los monitores a través de la creación de contratos en la modalidad de fijos discontinuos, y se han reconocido derechos al personal de administración que han dado lugar a mejoras salariales.

En segundo lugar, ha habido un fuerte incremento en lo tocante al capítulo de inversiones que ha pasado de setenta mil euros en 2007 a setecientos cincuenta mil para 2008 y dos millones de euros para 2009, lo que se ha traducido en la apertura de la segunda sede, sede Sabetay de la Judería, y en unas obras que empezarán este invierno para ampliar y adecuar funcionalmente la sede central; este aspecto es importante pues el estado del edificio es muy precario y necesitamos su remodelación y ampliación para tener unas instalaciones con unas condiciones adecuadas y una ampliación de espacios que pueda absorber el incremento en la programación de cursos, talleres y actividades, que de otra manera se quedaría estancado.

En tercer y último lugar, hay que señalar el incremento económico para actividades, que se ha triplicado, llegando a los doscientos cincuenta mil euros. Subida que se traduce en la consolidación de nuestras nuevas líneas de actuaciones culturales, que apuestan por la cultura entendida de una forma no dirigista, horizontal y no asistencialista, y que recogen los proyectos que los creadores de la ciudad nos proponen, además de suministrar una ventana hacia apuestas creativas alternativas. Esta meta es muy importante pues su consecución nos proporciona un soporte social que puede identificarse con nuestro trabajo y apoyar nuestro proyecto.

El resultado de estos dos años de trabajo ha sido enormemente satisfactorio, pues se ha dado un viraje a la gestión de la Universidad Popular Municipal de Jaén, mediante el cual ha dejado de ser una entidad condenada a su desaparición y que ha convertido a la universidad en un organismo dinámico que goza de buena salud, pero todo esto no hubiera sido posible sin los cuatro factores de los que hemos hablado a lo largo de este artículo: presupuesto, personal, participación y proyecto.

A modo de conclusión y como resumen, hay que estar respaldado por un presupuesto suficiente que permita suministrar un soporte material a las iniciativas planteadas. En segundo lugar, se debe contar con la complicidad del personal de la casa que va a procurar el soporte humano a la actividad. En tercer lugar, es muy deseable contar con la participación ciudadana a la hora de programar las actividades pues esto nos facilitará el necesario apoyo del público; y en cuarto y último lugar, es imprescindible contar con un proyecto, en nuestro caso un proyecto que ha permitido convertirnos en un organismo referente de la formación no reglada que abandera y cataliza buena parte de la actividad cultural de la ciudad de Jaén.

Ángel Cagigas Director de la Universidad Popular Municipal de Jaén